

*José Ignacio Contreras Valcárcel**

Sudán, el avispero del Nilo

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Sudán, el avispero del Nilo

Resumen:

Desde que obtuviese la independencia el 1 de enero de 1956, la historia de la República del Sudán se ha visto salpicada por gobiernos inestables, cruentas guerras civiles, frecuentes golpes de Estado, conflictos étnicos y la secesión de la mitad sur del país, sumados a situaciones de emergencia humanitaria como sequías y hambrunas. El pasado 11 de abril tuvo lugar un nuevo golpe de Estado, añadiendo un nuevo capítulo a su turbulenta historia, con la novedad de que esta vez se puso punto final al mandato más largo de la historia reciente del país, el de Omar Hassan Ahmad al-Bashir, el cual venía dirigiendo los destinos del país desde que asumiese el poder de la misma forma en la que lo perdió. Tras unas tensas negociaciones, oposición y Ejército llegaron a un acuerdo para compartir el poder en los próximos tres años, hasta la convocatoria de elecciones libres en 2022, las primeras en el país desde 1986.

Palabras clave:

Sudán, al-Bashir, golpe de Estado, África, protestas, guerra.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Sudan, the most troubled area in the Nile region

Abstract:

Since reached its independence the 1st of January of 1956, the history of the Republic of Sudan has been flooded by unstable governments, bloody civil wars, frequent coups and the separation of the southern half of the country, added to emergency situations as droughts and famines. The recent coup produced in Sudan last April 11th adds a new chapter to this turbulent history, with the news that on this time it has reached the final point of the longest term of the recent history of the country, Omar Hasan Ahmad al-Bashir's, who had been guiding the country since he assumed the power the same way he lost it.

After a very tense talks, opponents and Army have reached an agreement for sharing the power during these next three years, until the call for free elections in 2022, the first in the country since 1986.

Keywords:

Sudan, al-Bashir, coup d'état, Africa, protests, war.

Cómo citar este documento:

CONTRERAS VALCÁRCEL, José Ignacio. *Sudán, el avispero del Nilo*. Documento de Opinión IEEE 94/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Sudán es un país africano, situado al nordeste del continente y atravesado por el río Nilo, integrante de la región del Sahel —cinturón desértico que abarca desde Senegal y Mauritania en el océano Atlántico, hasta las costas de este país—. Hasta la independencia de la parte sur del país, ocurrida en 2011, fue la nación más grande de África. Su capital y ciudad más poblada es Jartum, y posee una población de alrededor de 41 millones de habitantes¹, el noveno más poblado del continente.

Sudán se constituyó como un condominio anglo-egipcio en el siglo XIX, en el cual los británicos, en su frenética expansión colonial, buscaron asegurar su control sobre el Nilo, siendo los verdaderos administradores de la zona. La administración británica introdujo algunas mejoras en el país, como la introducción del cultivo de algodón, principal exportación del país. Para evitar más conflictos religiosos como la rebelión Mahdista de 1885, en la que un líder religioso se proclamó como sucesor de Alá, los británicos concedieron libertad de culto y dividieron la administración del país en dos territorios, evitando el contacto entre ambas zonas. Esta situación persistió hasta que un acuerdo entre ambos administradores, en el contexto de la ola de descolonización que acabó con los imperios coloniales en África, decidió conceder la independencia al país el 1 de enero de 1956 con una constitución provisional y bajo el gobierno de Ismail al-Azhari, con una guerra civil en curso iniciada en el sur en agosto del año anterior. La guerra duró hasta 1972 y puso de manifiesto las diferencias entre norte (árabe y musulmán) y sur (subsahariano, cristiano y animista). Se fueron sucediendo diversos gobiernos y golpes de Estado, en medio de una guerra que provocó medio millón de muertos y miles de desplazados. Un nuevo golpe de Estado otorgó el poder a Yaffar al-Numeiry que, si bien logró acabar con la primera guerra civil, no pudo evitar el estallido de una segunda en 1983, tras disolver los tres estados federales del sur. La enorme inestabilidad del país condujo a un nuevo golpe de Estado, con la consiguiente caída de al-Numeiry, produciendo una sucesión de gobiernos que acabó con otra asonada militar la cual llevó finalmente al poder a al-Bashir.

¹ Datos de la ONU.

La llegada de al-Bashir

El coronel Omar Hassan Ahmad al-Bashir llegó al poder tras dar un golpe de Estado el 30 de junio de 1989, a la cabeza de un grupo de oficiales, derrocando al primer ministro Sadiq al-Mahdi y a la inestable coalición que dirigía el país desde las elecciones de 1986. Al-Bashir asumió el poder en un primer momento de manera provisional mediante la creación del Consejo de Mando Revolucionario para la Salvación Nacional, apoyándose en el Frente Islámico Nacional (NIF, por sus siglas en inglés). De firmes convicciones islámicas, al-Bashir implantó en 1991 la *sharía* o ley islámica. Esta medida es muy importante, porque supondrá un recrudecimiento del conflicto y una colocación de Sudán en el punto de mira de las potencias occidentales, hasta ser incluida finalmente en 1993 en el listado de países patrocinadores del terrorismo, según Estados Unidos. Las consecuencias para Sudán serán graves, siendo objeto de sanciones como el veto para obtener empréstitos internacionales, así como el bombardeo de la fábrica farmacéutica Ash Shifa, en Jartum, bajo la acusación de producir armas químicas y de proporcionar refugio a Osama Bin-Laden, el cual fue expulsado en 1996 tras dos años de estancia en el país.

En 1993, se disuelve la junta militar, asumiendo al-Bashir como presidente de la República. En 1998, reafirmaba su poder con la creación del Partido del Congreso Nacional (NCP, por sus siglas en inglés), que sucedía a la fuerza política con la que había venido gobernando, el NIF. Una prueba de cómo retiene el poder al-Bashir por medio de esta formación política es que, en las últimas elecciones del país celebradas en 2015, al-Bashir ganó con un 94 % de los sufragios y su partido 323 de los 426 escaños de la Asamblea Nacional² en medio de acusaciones de fraude.

Los conflictos en el sur se extendieron pronto a las regiones limítrofes de Kordofán del Sur y el Nilo Azul, dos regiones con vastos recursos naturales: después de un período de tensa calma tras el acuerdo de paz de 2005, la independencia de Sudán del Sur y las promesas incumplidas en el citado acuerdo fueron algunas de las causas del inicio de dicho conflicto. El incumplimiento de la celebración de una consulta popular, sumado a no haber permitido que estos estados participaran en el referéndum que dio la

² ST, "Sudan's Supreme Court approves general elections results". May 17, 2015, de Sudanese Tribune Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article55009>

independencia a Sudán del Sur y la falta de elecciones libres desencadenó un conflicto que se inició en Kordofán el 5 de junio de 2011, extendiéndose al vecino Nilo Azul en septiembre. El conflicto prosiguió con distinta intensidad a lo largo de esta década, si bien a partir de 2015 comenzó a perder intensidad con diversos ceses de los ataques. Con la caída de al-Bashir, se abre un período de esperanza para la zona, ya que la principal facción rebelde, el Sudanese People Liberation Movement-North (SPLM-N) declaró un cese de las hostilidades casi una semana después de su arresto³.

Sin embargo, el hecho más grave durante el mandato de al-Bashir se produjo en 2003, en la región occidental de Darfur. El Movimiento de Liberación de Sudán, denominado por entonces el Frente de Liberación de Darfur, llevó a cabo una serie de operaciones militares contra objetivos gubernamentales que provocaron una serie de sonadas derrotas de las tropas de Jartum. Con un ejército desmoralizado y agotado tras largos años de guerra en el sur, el presidente al-Bashir decidió apoyarse en las milicias jaanjawid, pastores y ganaderos baggara (de lengua árabe), los cuales llevaron a cabo una serie de atrocidades y atropellos contra la población civil negra, provocando miles de muertos y más de un millón de desplazados, desencadenando un desastre humanitario. El conflicto se extendió también al vecino Chad y, pese al intento de ponerle fin en 2006 con la firma de un acuerdo de paz en Nigeria, los combates prosiguieron⁴.

Esta situación provocó que en 2007 fuese necesaria la intervención de la ONU, con el despliegue de una fuerza internacional en cooperación con la Unión Africana. El proceso de paz fue escalonado, firmando acuerdos de paz con las distintas facciones: el citado de 2006 con el Sudan Liberation Army (2006), en 2011 con el Liberation and Justice Movement (LJM), con el Justice and Equality Movement en 2012⁵ y, en 2017, con el Second Revolution for the Liberation of Sudan (SRLS) firmado en Doha, capital de

³ The Defense Post. (2019). "Sudan SPLM-N rebels suspend hostilities in Blue Nile and South Kordofan". April 17 2019, *The Defense Post*. Disponible en: <https://thedefensepost.com/2019/04/17/sudan-splm-n-suspends-hostilities/>

⁴ El Mundo. "Cinco meses después del acuerdo de paz la situación en Darfur sigue deteriorándose". 6 de octubre de 2006, *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/10/05/solidaridad/1160037767.html>

⁵ Observatori Solidaritat. "Anuari de Processos de Pau 2013. Escola de cultura de Pau". 21 de mayo de 2013, *Observatori Solidaritat*. Disponible en: http://www.observatori.org/paises/pais_76/documentos/13%20sudan.pdf

Qatar⁶. La existencia de múltiples facciones dificulta enormemente la paz en la región: pese a la firma en 2017 del acuerdo entre el SRLS y el Gobierno de Sudán, el propio líder del SRLS pidió a otras facciones que se sumasen al acuerdo. Además de su intervención en el terreno en coalición con la UA, la ONU acusó a los jaanjawid de crímenes contra la humanidad, así como al propio al-Bashir, además de por crímenes de guerra, en 2009, repitiéndose una nueva orden de arresto en 2010, acusándole de tres cargos más por genocidio⁷. En este caso, el génesis del conflicto no se debió a las diferencias religiosas, pues Darfur es una región mayoritariamente musulmana, sino a las diferencias étnicas y socioeconómicas⁸.

El principio del fin

En 2005, se firmaba el acuerdo que ponía fin a la guerra en el sur entre los representantes del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA, por sus siglas en inglés) y el Gobierno de Jartum, restableciéndose una autonomía para Sudán del Sur y abriendo la puerta a un futuro referéndum de autodeterminación. El hartazgo de una guerra que no dejaba de prolongarse en el tiempo, así como las evidentes diferencias religiosas y étnicas (el norte, mayoritariamente musulmán y árabe; el sur, mayoritariamente cristiano, animista y subsahariano) fueron algunas de las razones que permitieron celebrar el referéndum, acordándose en 2009 su celebración y que sería válido si participaba más del 60 % del censo, como así fue. Los resultados abrumadoramente mayoritarios a favor del «sí» (un 98,83 %) hicieron que al-Bashir no tuviera más remedio que aceptar y ceder ante las demandas de independencia. Se producía entonces el nacimiento de un nuevo Estado, Sudán del Sur, dejando la República del Sudán de ser el Estado más grande de África, además de perder

⁶ EP. “El Gobierno de Sudán y el principal grupo rebelde de Darfur firman un acuerdo de paz”. 24 de enero de 2017, *Europa Press*. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-gobierno-sudan-principal-grupo-rebelde-darfur-firman-acuerdo-paz-20170124043151.html>

⁷ “Al Bashir Case,” International Criminal Court, accessed February 23, 2017. Disponible en: <https://www.icc-cpi.int/darfur/albashir>

⁸ COOLS, Wouter. *Darfur, entre la marginación y la ignorancia*. 2008, Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). Disponible en: <https://www.iecah.org/images/stories/publicaciones/cuadernos/descargas/Cuaderno10.pdf>

importantes reservas de petróleo del país (un 75 % del total)⁹, si bien, como se ha podido comprobar, no paró la guerra como se esperaba.

La secesión de la parte sur del país produjo un notorio efecto en la economía sudanesa. La decisión del presidente sud sudanés, Salva Kiir, de cortar la producción de petróleo (exportada al exterior por medio de oleoductos que llegaban hasta Port Sudan, en la República del Sudán) produjo una gran ralentización en la economía sudanesa.

En enero de 2018, se produjo un incremento de los precios de productos básicos, lo cual provocó una ola de protestas. Sudán intentó entonces adaptar su economía a los ajustes del Fondo Monetario Internacional (FMI), que incluía la devaluación de la libra sudanesa. La inflación no dejó de subir, alcanzando casi el 70 %¹⁰. Sin embargo, pese a la urgente situación económica, al-Bashir fue ratificado en agosto por su propio partido para las próximas elecciones de 2020. En diciembre, un grupo de diputados presentaba en la Asamblea un proyecto de reforma constitucional que eliminaba el límite de mandatos presidenciales.

El encarecimiento del coste de la vida (llegó a triplicarse el precio del pan)¹¹ provocó el estallido de una nueva ola de protestas que comenzaron en la ciudad de Atbara, al noroeste del país. Pronto se extendieron las manifestaciones a otras ciudades como Dongola y Port Sudan para acabar estallando en la capital, Jartum. Las protestas se recrudecieron entrando en el año 2019, lo que generó duras respuestas por parte del gobierno que reprimió con severidad las manifestaciones, llegando a, al menos, 40 muertos¹². Las protestas tuvieron un gran seguimiento por medio de los teléfonos móviles y las redes sociales, y tuvieron como nota significativa el gran papel de las mujeres en un país regido por la ley islámica.

⁹ SUMMERS, Dave. "What the Division of North and South Sudan means for Oil Production". Feb,13, 2011, *Business Insider*. Disponible en: <https://www.businessinsider.com/sudan-oil-production-2011-2?IR=T>

¹⁰ ABDELAZIZ, K. "As Sudan currency continues descent, inflation hits 64 percent in June". July 19, 2018, *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-sudan-inflation/as-sudan-currency-continues-descent-inflation-hits-64-percent-in-june-idUSKBN1K920W>

¹¹ MACLEAN, R. "Dozens have been killed by the regime. But Sudan's protesters march on. Sun 30 Dec 2018", *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2018/dec/30/dozens-have-died-but-sudan-protesters-march-on>

¹² NARANJO, J. "Omar Bashir, el dictador acorralado". 10 de abril de 2019, *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/04/10/actualidad/1554914104_775328.html

Viendo que la situación se escapaba de sus manos, al-Bashir disolvió el gobierno y decretó el estado de emergencia el 22 de febrero por el plazo de, al menos, un año, temeroso de que la situación se escapase de su control. Pero los manifestantes no se amedrentaron y comenzaron a rodear el cuartel de las fuerzas armadas exigiendo a los militares que interviniesen para derrocar al dictador. Al-Bashir intentó apaciguar los ánimos liberando a todos los detenidos de las protestas y ganarse así al estrato castrense nombrando a militares a cargo de las provincias.

Sin embargo, fue un suceso externo lo que terminó de inclinar la balanza en favor de los manifestantes: tras seis semanas de protestas, el presidente de Argelia, Abdelaziz Buteflika, fue depuesto el 2 de abril tras 20 años en el cargo. La caída de un dirigente árabe, cuyo mandato se había prolongado tanto en el tiempo, dio alas a los manifestantes e hizo ver a los militares y demás fuerzas del orden que quizá era mejor una alternativa al actual presidente: el día 6 de ese mismo mes, 34 aniversario de la caída del dictador Yaffar al-Numeiry, se produjeron una nueva serie de protestas; y cuatro días después, el 10, la policía se negaba a reprimir a los manifestantes, mientras que el jefe de las Fuerzas Armadas sudanesas, el general Kamal Abdel Marouf, afirmaba que la función del Ejército era la de «defender a los ciudadanos», evidenciando que no intervendrían para proteger a un cada vez más solo al-Bashir.

Sin policía dispuesta a mantenerle en el poder, al-Bashir tenía las horas contadas, como así acabó ocurriendo: el 11 de abril, Omar al-Bashir era depuesto por las fuerzas militares y confinado en arresto domiciliario. El vicepresidente, el general Ibn Awf (también incriminado por su responsabilidad en las matanzas de Darfur) asumía el puesto, y afirmaba en un comunicado que las Fuerzas Armadas tomaban posesión del poder y que lo harían de manera provisional por un período de dos años, antes de entregárselo a la población. Al mismo tiempo, se decretaba una amnistía para todos los presos políticos del país. Siguiendo la caída del presidente, dimitía el director de la inteligencia sudanesa, Sallah Abdallah Gosh. Sin embargo, pese al derrocamiento del que llevaba 30 años en el cargo, los manifestantes se mostraron recelosos, ya que la eliminación de la cabeza del régimen no era suficiente para un cambio, puesto que consideraron que la toma del poder por los militares no era otra cosa que un «golpe dentro del régimen para seguir en el poder».

Al mismo tiempo, la reconfiguración que hizo al-Bashir del Ejército (más como una fuerza garante de la *sharí*a que de la defensa del Estado) hacía que pareciera complicado que los militares pudieran dirigir un cambio palpable en Sudán, más allá del cambio en la jefatura del Estado¹³. Por su parte, tanto sindicatos como partidos opositores afirmaron que continuarían con sus protestas hasta que «se entregue el poder a un gobierno civil consensuado»¹⁴.

El general Ibn Awf apenas aguantó 24 horas en el cargo sucediendo a al-Bashir, tomando posesión al frente de un Consejo Militar Transitorio (TMC, por sus siglas en inglés) el teniente general Abdel Rahmann Burhan, conocido por su dirección de las tropas sudanesas durante la actual guerra del Yemen. Los opositores continuaron con sus protestas demandando la sustitución del consejo militar por un consejo civil, con participación de los militares, así como la rendición de cuentas por parte de los militares responsables en las matanzas en Darfur. La negativa a la extradición de al-Bashir al extranjero para rendir cuentas ante el Tribunal Penal Internacional (TPI) de La Haya¹⁵ y la destitución del fiscal general del Estado fueron grandes escollos en las negociaciones para constituir la transición. El desalojo de los manifestantes acampados en Jartum, el pasado 3 de junio, con al menos un centenar de muertos, fue uno de los puntos más críticos de dichas negociaciones¹⁶. Sin embargo, el proceso logró continuar. Después de un verano marcado por el pulso entre el presidente Abdel Rahmann Burhan (que asumió la dirección del país tras la caída de al-Bashir) y el pueblo sudanés (que demandaba acabar con todos los vestigios del régimen y poder elegir libremente su gobierno por primera vez en 30 años), tras meses de tortuosas negociaciones, finalmente en agosto se consolidó el Consejo Soberano de Sudán¹⁷, junta cívico-militar que se encargará de

¹³ EL-BATTAHANI, Atta. "The Sudan Armed Forces and Prospects of Change". Abril 2016, *CMI Insight*. Disponible en: <https://www.cmi.no/publications/file/5790-the-sudan-armed-forces-and-prospects-of-change.pdf>

¹⁴ ABO REZEG, Ali. "Sudan opposition rejects 'military coup'". 11/04/2019, *Anadolu Agency*. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/africa/sudan-opposition-rejects-military-coup-/1449379>

¹⁵ LEA-HENRY, Jed. "Sudan's Brief Moment of Freedom". 15 de abril de 2019, *Geopolitical Monitor*. Disponible en: <https://www.geopoliticalmonitor.com/sudans-brief-moment-of-freedom/>

¹⁶ BURKE J. & Mohammed Salib Z. "Sudan paramilitaries threw dead protesters into Nile, doctors says". Wed 5 Jun 2019, *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2019/jun/05/sudan-death-toll-rises-to-60-after-khartoum-pro-democracy-sit-in>

¹⁷ AJ. (2019). "Sudan forms 11-member sovereign council, headed by al-Burhan" 20 Aug, 2019, *Al Jazeera*. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/08/sudan-forms-11-member-sovereign-council-headed-al-burhan-190820204821614.html>

dirigir la transición sudanesa a la democracia, con vistas a culminarse en un período de tres años, cuando los sudaneses serán convocados a las urnas. Dicho consejo, compuesto de 11 miembros, será compartido por las fuerzas opositoras y los militares, cinco elegidos por los opositores y cinco por los militares, siendo el undécimo elegido por acuerdo de ambas partes. Por lo pronto, una de las primeras medidas de este nuevo Consejo (sustituto del TMC) fue la designación de un nuevo gobierno que asumió el 6 de septiembre, presidido por el economista Abdallah Hamdok, que se convierte en el primer civil que llega al cargo en el país en 30 años. Sin embargo, Rahmann Burhan se mantendrá al frente del Consejo al menos durante los primeros 21 meses, y las mujeres, después de haber sido uno de los grandes pilares de las protestas, no han visto reflejada fielmente su participación en la transición en la composición del gobierno.

Los posibles retos

La caída del máximo dirigente del país en los últimos 30 años es, sin duda, una buena noticia para los sudaneses. La historia del Sudán desde su independencia ha sido, sin lugar a duda, convulsa, con constantes guerras civiles, conflictos étnicos y religiosos y frecuentes golpes de Estado. Resulta, por tanto, lógico que los manifestantes, cuya principal fuerza es el sindicato Asociación de Profesionales Sudaneses (SPA, por sus siglas en inglés), hayan llegado a una situación de hartazgo. Teniendo en cuenta que las últimas elecciones libres celebradas en suelo sudanés fueron en 1986, no es de extrañar que los sudaneses no cejen en su empeño. Librado el principal escollo (la caída de al-Bashir, que durante un tiempo parecía intocable en su puesto, llegando incluso a salir indemne de la ola de protestas en 2011 que echaron abajo a varios gobiernos árabes que llevaban largo tiempo en el poder), la oposición no se conforma solo con su caída. Una generación entera de sudaneses no conoce lo que es votar sin saber el resultado de antemano y, por tanto, no se conforman solo con la caída de al-Bashir, demandan un gobierno civil, elegido libre y democráticamente y, por supuesto, que ayude a paliar la terrible situación económica del país. Con una inflación del 70 %, en el puesto 133 de 196 del mundo en cuanto a PIB *per cápita*¹⁸, unos niveles de corrupción alarmantes y

¹⁸ Datos del Banco Mundial.

con aproximadamente un 25 % de la población analfabeta, los sudaneses han dicho basta.

Como casi todas las transiciones, la de Sudán probablemente no será fácil. Si bien las negociaciones han llegado a buen puerto y se ha conseguido la constitución de un gabinete compartido, no son pocos los manifestantes que se mantienen cautos, ya que permanece el temor de que el Ejército intente retrasar el proceso transitorio o mantenerse en el poder¹⁹, como podría marcar la permanencia de Burhan al frente del Consejo Soberano de Sudán, así como el temor a una involución. Según diversos medios, el pasado día 12 fue abortado un intento de golpe de Estado por parte de oficiales islamistas cercanos a al-Bashir, siendo arrestados al menos 68 militares²⁰. Al mismo tiempo que los militares hayan gobernado durante 53 de los 63 años que lleva Sudán de independencia no invita a pensar que se haga una transición tan fácilmente. Del mismo modo, el duro ejemplo de sus vecinos del sur y excompatriotas, los cuales llevan inmersos en una durísima guerra civil desde su independencia entre el presidente Salva Kiir y su exvicepresidente, con el riesgo de que pueda extenderse el ejemplo, si bien este escenario parece más complicado. Y, además, las heridas recientes como la de Darfur exigen que al-Bashir y sus antiguos miembros de gobierno respondan ante la justicia.

No obstante, el compromiso alcanzado entre organizaciones opositoras y Ejército, y la llegada de un civil al frente del gobierno por primera vez en 30 años son datos muy positivos, máxime después de que las muertes de manifestantes en verano hiciesen temer que el proceso se viniera abajo. Existen incentivos para que los militares decidan dejar el poder, como la promesa de Estados Unidos de sacar a Sudán de la lista de países patrocinadores del terrorismo, lo cual ayudaría a que el país pudiese optar a préstamos del FMI y del Banco Mundial para aliviar su pesada deuda nacional. Los progresos en este frente que mantiene Sudán son notables, como demuestra que el secretario general de la ONU, António Guterres, pidiese que Sudán saliese de la citada lista²¹. El acceso a los créditos del FMI y el BM podrían ser un balón de oxígeno para la

¹⁹ MORGAN, Hiba. "Sudan protest leaders, military sign transitional government deal." 17, Aug 2019, *Al Jazeera*. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/08/sudan-protest-leaders-military-sign-transitional-government-deal-190817122225172.html>

²⁰ AL SHERBINI, R. "Report: Sudan coup attempt foiled". June 12 2019, *Gulf News*. Disponible en: <https://gulfnews.com/world/mena/report-sudan-coup-attempt-foiled-1.64559374>

²¹ ST. "Remove Sudan from terror list, calls UN chief". September 18, 2019, *Sudan Tribune*. Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article68155>

economía sudanesa, especialmente después de que 200 000 personas se viesen afectadas por las inundaciones que afectaron al país en verano²².

Hipótesis para el futuro

Teniendo en cuenta los antecedentes, la situación actual y los hechos que han conducido hasta ella, hay dos opciones para el futuro sudanés:

- Abdel Rahmann Burhan, al frente del Consejo Soberano decide retener el poder el máximo tiempo posible o, al menos, retrasar la transferencia de la dirección del Consejo a los civiles en los 18 meses previos a las elecciones, tal y como estipulaba el acuerdo firmado. En este caso, Burhan deberá hacer frente a los manifestantes, los cuales no se conformarán con el final del mandato de al-Bashir, tal y como se ha podido ver en verano. El hartazgo de tantos años de gobierno monopolizado, las heridas abiertas dejadas por Darfur y las recientes guerras civiles, así como la penosa situación económica bajo la que se encuentra (motivo inicial de las protestas) son un indicador de que los manifestantes se mantendrán firmes en su voluntad de que esta transición salga adelante. De retener el poder, el teniente general Rahmann deberá enfrentarse a una población enfurecida y descontenta, así como a la permanencia de Sudán en el listado de países patrocinadores del terrorismo, lo cual evitará que la situación económica y social del país pueda mejorar. Parece un escenario improbable que el Consejo Soberano decida mantenerse en el poder indefinidamente con el riesgo de convertir el país en un avispero (lo cual solo podrá aplacar mediante el uso de la fuerza, con el riesgo de una escalada de la violencia), y máxime cuando la mitad de dicho consejo cuenta con representantes de las organizaciones opositoras, aunque dada la historia del país y de la relación de los militares con el poder, no se debería descartar del todo, especialmente teniendo en cuenta el reciente apoyo incondicional que le ha trasladado a Burhan el presidente de Egipto, Abdel Fatah al-Sisi.

²² BBC. "Floods kill more than 60 in Sudan". 25, Aug, 2019, *BBC NEWS*. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-africa-49466722?intlink_from_url=https://www.bbc.com/news/topics/cq23pdgvgm8t/sudan&link_location=live-reporting-story

- El acuerdo firmado en agosto entre opositores y militares se cumple punto por punto. Este sería el escenario más deseable, ya que consolidaría la vuelta de Sudán a la democracia, sobre la base del compromiso y el acuerdo pacífico entre todos los actores en este proceso. La consolidación pacífica de la democracia sería uno de los grandes pilares para traer estabilidad y progreso al país, tras décadas de guerra continua, problemas étnicos, economía destruida y alta tasa de pobreza.

Es necesario que tenga lugar el escenario número dos: que los sudaneses completen el proceso transitorio de manera exitosa y puedan elegir libremente a sus representantes y se logre la redacción de una Constitución democrática que otorgue derechos y libertades por igual sin distinción de sexo, etnia o religión, lo cual sería un paso gigante en un país cuya historia se ha visto salpicada de conflictos étnicos y religiosos y en el que impera la *sharía* o ley islámica, con las consecuencias sociales que supone esto para numerosos sectores de la población, especialmente las mujeres, las cuales han sido grandes protagonistas de las protestas. Al mismo tiempo, las diferencias étnicas en el país, fuente de conflictos en las últimas décadas, pueden ser un ingrediente más en caso de un conflicto civil con las terribles consecuencias que conlleva, como ocurre en el vecino sudanés del sur. Los resultados desastrosos en otros países árabes durante la oleada de protestas de 2011 (con la única excepción de Túnez) no sientan buenos precedentes para Sudán.

Es, por tanto, necesario que Sudán asegure una transición a la democracia que pueda otorgar seguridad y estabilidad a la zona, a fin de evitar que se repitan enfrentamientos como los del pasado 3 de junio. De si el nuevo Consejo Soberano consigue mantenerse y dirigir pacíficamente la transición, así como de mantener el diálogo y el acuerdo, y de cómo se consolide el proceso de transición, dependerá la estabilidad y el futuro del país.

*José Ignacio Contreras Valcárcel**

Facultad Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Granada